

PRIMER PREMIO

The risk of buying pregnant cattle

El riesgo de comprar vacas preñadas

AUTORA: ANNA BRUGUERA SALA, ALNORTHUMBRIA VETERINARY GROUP, ROTHBURY (INGLATERRA)

El caso ganador de esta edición de los BVDZero Awards lo presenta una veterinaria española que trabaja como clínica en Inglaterra. Se trata de la descripción de un caso común de reintroducción del virus de BVD en un rebaño declarado como libre durante años por la compra de novillas preñadas y/o por contacto con rebaños vecinos de estatus sanitario desconocido, o conocidamente infectadas.

Sin ser el caso en sí novedoso, sí lo es la correctísima descripción, el detalle de todos los datos recogidos y expuestos (históricos y referentes al caso actual), así como la descripción del rebaño afectado.

Se trata de un rebaño grande y heterogéneo de vacas nodrizas abierto (450 madres, 200 animales para cebo, 13 sementales y además un rebaño de ovejas). La descripción del manejo demuestra un gran trabajo veterinario, así como la implementación de la estrategia de control del BVD en este tipo de explotación combinando medidas de bioseguridad posibles (cercados, parcelación), con vacunación, compras de animales de origen conocido y análisis de los animales nacidos y eliminación inmediata de los PIs, todo ello asumido por el propio ganadero y optimizado desde el punto de vista económico, por parte de los asesores veterinarios. Este manejo les hace declararse libres de BVD en 2014. Aun así, se describe (y discute) la decisión de introducir un rebaño de novillas gestantes en 2017 de un origen no garantizado libre de BVD. Las novillas se analizan exclusivamente para antígeno (luego se discute que el análisis combinado de

anticuerpos podría haber alertado de la posibilidad de la introducción de animales troyanos). No se aíslan los terneros y las novillas una vez paridas el tiempo suficiente. Aunque se analizan los terneros nacidos, se efectúan los análisis sobre plasma al mes de vida (otro punto que podría haber reducido el impacto del brote si se hubiera hecho sobre tejido auricular) y cuando se descubren los tres PIs ya es tarde para evitar la afección del rebaño.

La clínica observada, atribuida al BVD, es en los terneros nacidos esa primavera, de entre 5 días y 4 meses de edad, con una elevación notable de la morbilidad y gravedad de casos de diarrea y neumonía. Se efectúan necropsias donde se ven bronconeumonías graves causadas por gérmenes secundarios. Además, se describe un brote muy grave de criptosporidiosis. Se tratan de procesos clínicos que hacía años que no se observaban en esta granja.

Finalmente, el estudio efectúa una aproximación de los costes que implica todo el brote concretándolo en 16.000 libras, cuando la inversión anual en la prevención y control del BVD (trabajo veterinario, analíticas, bioseguridad y vacunación) se estima en 5.244 libras.

Por lo tanto, se concluye que nunca debemos relajarnos en la prevención de la reintroducción del BVD (claramente posible y rentable incluso en rebaños de nodrizas abiertos y con contacto con otros rebaños), y menos en este tipo de explotaciones, porque las consecuencias pueden ser desastrosas.